

"La revolución latinoamericana será nada más y nada menos que una etapa, una fase de la revolución mundial. Será, pura y simplemente, la revolución socialista". J. C. MARIATEGUI

REVOLUCION



PERMANENTE

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (SECCION PERUANA DE LA 4A. INTERNACIONAL)

No. 10

LIMA, AGOSTO DE 1954.

S/1.00

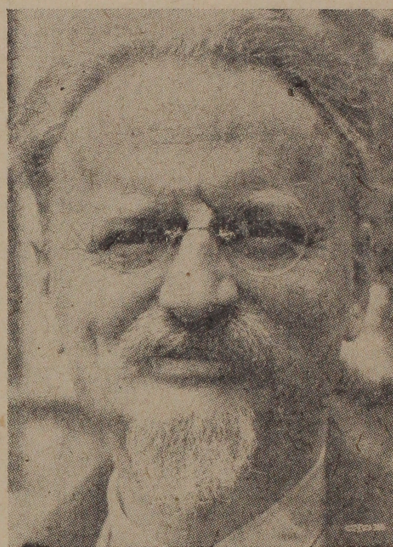
¿Cuál es el Porvenir de América Latina?

LEON TROTSKY

El crecimiento monstruoso de los armamentos en los Estados Unidos prepara la solución violenta de las complejas contradicciones del Hemisferio Occidental y pronto planteará categóricamente el problema del destino de los países latinoamericanos. El entreacto de la política del "buen vecino" llega a su término. Roosevelt, o quien le suceda, no tardará en mostrar el puño de hierro bajo el guante de seda. Las tesis de la 4ª Internacional declaran: "Los países de Centro y Sud-América no pueden liberarse del atraso y del sometimiento, si no es uniendo todos sus Estados en una poderosa federación. Esta grandiosa faena histórica no será realizada por la retardada burguesía latinoamericana, agencia enteramente prostituida del imperialismo extranjero, sino por el joven proletariado latinoamericano como dirigente de las masas oprimidas. Por eso, la consigna de lucha contra las violencias e intrigas del capital financiero internacional y contra la obra nefasta de las venales pandillas locales ha de ser: *Estados Unidos Socialistas de Centro y Sud-América.*" Escritas hace seis años, estas líneas adquieren ahora candente actualidad.

Guiado por su propia dirección revolucionaria, el proletariado de las colonias y semi-colonias logrará la invencible colaboración del proletariado de las metrópolis y de la clase obrera de todo el mundo. Esta colaboración es la única que puede conducir a los pueblos oprimidos hacia la emancipación completa y definitiva, por medio del derrocamiento del imperialismo en todo el mundo. La victoria del proletariado internacional ahorrará a los países coloniales el lento proceso de desarrollo capitalista, dándoles la posibilidad de llegar al socialismo junto con el proletariado de los países avanzados.

La teoría de la Revolución Permanente en ningún caso significa que los países atrasados deban esperar la señal de partida de los más desarrollados, ni que los pueblos coloniales deban esperar pacientemente que los liberte el proletariado de las metrópolis imperialistas. A quien se ayuda lo ayudan.



Los obreros deben luchar revolucionariamente en todos los países donde existan condiciones favorables, sean ellos coloniales o imperialistas, dando así ejemplo a los obreros de otros países. Sólo la iniciativa y la actividad, la audacia y la sangre fría, materializarán la consigna: *¡Trabajadores del mundo, uníos!*

(Del Manifiesto de la Conferencia de Emergencia de la 4ª Internacional, mayo de 1940).

¡VIVA TROTSKY!

"Su vida fué pura, y los elementos que la constituían se combinaron de tal modo, que la Naturaleza, irguiéndose, podía decir al mundo entero: ¡Este era un hombre!" Palabras de Shakespeare que pueden aplicarse íntegramente al sabio, al artista, al héroe revolucionario que fué León Trotsky.

Hace catorce años, el veinte de agosto de 1940, un asesino al servicio de la G.P.U. stalinista le destruyó el cráneo.

León Trotsky encarnaba la Revolución: era el más grande revolucionario del Siglo Veinte, y, adelantándose a su tiempo, el hombre que más se ha aproximado al tipo humano de la futura sociedad comunista.

TROTSKY no es sólo un protagonista sino también un filósofo, un historiador y un crítico de la Revolución. Ningún líder de la Revolución puede carecer, naturalmente, de una visión panorámica y certera de sus raíces y de su génesis. Lenin, verbigracia, se distinguió por una singular facultad para percibir y entender la dirección de la historia contemporánea y el sentido de sus acontecimientos. Pero los penetrantes estudios de Lenin no abarcaron sino las cuestiones políticas y económicas. Trotsky, en cambio, se ha interesado, además, por las consecuencias de la Revolución en la filosofía y en el arte.

José Carlos Mariátegui.

¡Vida maravillosa la suya! Organizó la Unión Obrera del Sur de Rusia, a los dieciocho años. "He pasado —pudo escribir poco antes de su muerte— cuatro años y medio en las prisiones. Dos años y medio en Siberia, adonde se me deportó dos veces. Evadido ambas, viví doce años en la emigración, bajo el antiguo régimen. En Alemania, fuí condenado a prisión en rebeldía por haber combatido contra la guerra. Por la misma razón, fuí expulsado de Francia, arrestado en España e internado en Canadá." Presidió el primer Soviet de Diputados Obreros de San Petersburgo, en 1905. Predijo, con doce años de anticipación, el curso de la Revolución Rusa. Elaboró la estrategia de la revolución proletaria en la época del imperialismo: la teoría de la Revolución Permanente. En 1917, fué Presidente del Soviet de Petrogrado y del Comité Militar Revolucionario que hicieron la insurrección de octubre. Comisario de Defensa, organizó y condujo a la victoria al Ejército Rojo. Hasta la muerte de Lenin —1924— colaboró estrechamente con él en la dirección del Estado soviético. Cuanto escribió e hizo hasta esa fecha bastaría para inmortalizar a un hombre. Empero, los últimos quince años de su vida fueron dedicados a una labor infinitamente más importante: defender la herencia revolucionaria de Marx y de Lenin durante la peor época de reacción que ha conocido la historia.

Desde 1923 hasta 1944, el proletariado mundial sufrió derrota tras derrota: en Alemania, en Inglaterra, en China, en Austria, en España, en Francia, etc. Como consecuencia,

Pasa Pág. 5

CRISIS ECONOMICA: cifras, causa y solución

Revolución Permanente ha dedicado creciente atención a la crisis de la economía nacional. Hemos comentado el mensaje leído por Odría en febrero último (Nº 7, p. 4) y publicado "Libre cambio y miseria", artículo escrito por Manuel Sihuar (Nº 8-9, p. 1). El título del presente trabajo es lo suficientemente explícito como para permitirnos entrar en materia sin más preámbulo.

UN PANORAMA SOMBRIO

La economía peruana se encuentra en crítica coyuntura. He aquí algunos datos reveladores:

I) En 1948, el déficit de nuestra balanza comercial era de 34.787.000 soles. En 1953, fué de 1.218.423.000. Sólo en un año, de 1952 a 1953, dicho déficit aumentó en 431.714.000 (había sido de 786.709.000 en 1952).¹

II) En 1948, el monto del circulante era de 1.076 millones de soles. En 1953, ascendió a 2.074 millones. O sea que, en cinco años, aumentó 998 millones, un 193%.²

III) De 1948 a 1954, el sol se depreció en un 54.6%, perdió más de la mitad de su poder adquisitivo. En los últimos doce meses, la depreciación ha sido rapidísima: el dólar valía 15,55 soles hace un año, en tanto que ahora se cotiza a 20; la moneda peruana ha perdido el 25% de su valor.³

IV). En diciembre de 1952, el encaje legal (oro y disponibilidades pagaderas en oro, más el aporte al Fondo Monetario Internacional) era de 625 millones de soles. Doce meses después, en diciembre de 1953, había disminuído hasta 517 millones, es decir, en 108 millones, a pesar de los 10 millones de dólares (200 millones de soles) prestados por la Internacional Petroleum Co. en marzo del año pasado.⁴

V) En mayo último, hubo letras protestadas por valor de 17.855.000 soles,⁵ o sea, más que en todo 1945 (el monto de los protestos fué únicamente de 10.211.377 en ese año).⁶ En 1952, el valor de las letras protestadas fué 111.680.062,87 soles. En 1953, ascendió a 145.615.127,27. Los cálculos para 1954 arrojan la cifra record de 216 millones de soles por el mismo concepto. Los valores promedios de las letras protestadas durante los dos últimos años (1.356,75 en 1952 y 1.440,05 en 1953) indican que el pequeño comercio es el más afectado.⁷

VI) Los pequeño-burgueses son perjudicados no sólo como consumidores que deben pagar precios elevados, sino también como inversionistas. Las cédulas del Banco Central Hipotecario y los bonos de la Deuda Nacional, que ellos compraron con sus ahorros, pagando premios de 5, 6 y hasta 7.5%, hoy se venden con fuertes castigos. La reducción de sus ingresos reales no deja al pequeño-burgués otra salida que malbaratear sus títulos.⁸

VII) El estándar de vida del pueblo ha descendido constantemente. Podemos verlo en el siguiente índice del valor adquisitivo interno del sol:⁹

1948	23.3
1950	14.3
1952	11.6
Marzo 1954	10.6

Si el sol valía 23 centavos en 1948 (¡ya estaba bastante depreciado!), hoy vale tan sólo 10. ¿Qué significa que nuestra moneda haya perdido más de la mitad del valor que tenía en 1948? Simplemente, que *el salario real de los obreros ha sido disminuído en más de la mitad*. Los esporádicos y limitados aumentos salariales no han compensado esta reducción, e incluso *El Comercio* ha tenido que reconocer que "en el año pasado y en los seis meses transcurridos de este año, en que el dólar ha subido 4 soles con respecto al valor que tenía a fines del año 1953, no han habido aumentos de salarios."¹⁰

FALACIAS DE LOS REACCIONARIOS Y LOS OPORTUNISTAS

Durante el debate que sostuvieron hace poco, los dos grandes voceros de la reacción tradicional, *El Comercio* y *La Prensa*, no han hecho sino obscurecer el problema de los orígenes y remedios de esta crisis.

El primero señala como causa la especulación con los certificados de divisas, operación permitida por el cambio libre y la falta de control sobre las importaciones. Asegura, por eso, que si estableciera una paridad oficial del sol con el dólar, si se privara a los exportadores del derecho de libre disposición de las divisas y se controlaran las importaciones, sometiéndolas a un régimen de prioridades, desaparecería la crisis.

La segunda encuentra que toda la culpa la tiene la emisión incontrolada de papel moneda, la inflación. Nos ofrece la prosperidad si todo continúa como hasta ahora, es decir, si perdura el cambio libre y la libertad de comercio... con la sola condición de que se limiten los gastos del Estado (salud, educación, obras públicas, etc.); se restrinja el crédito y se congelen los salarios.

¡Ambos mienten! Es verdad que los exportadores especulan, y también es cierto que hay inflación; pero, atribuir la responsabilidad de la crisis económica al acaparamiento de los certificados de divisas o a las emisiones inorgánicas del Banco de Reserva, es quedarse en los efectos de ella (que, claro está, reaccionan empeorándola) y no buscar sus causas. Es que ni *El Comercio* ni *La Prensa* tienen interés en descubrir la verdad, sino en que el clan que representan (un sector de los importadores, y el conjunto de los exportadores, respectivamente) se beneficie al máximo con la crisis.

El papel de los partidos oportunistas no es menos repugnante. El APRA recomienda el restablecimiento del control de cambios, coincidiendo así con *El Comercio*. El seudo Partido Comunista afirma que hay que aliarse con la burguesía "progresista" para establecer un "gobierno democrático"; y lo afirma, precisamente, en el mismo momento en que los representantes de esa burguesía, la Sociedad Nacional de Industrias y el Banco Wiese, se unen al resto de la feudal-burguesía para experimentar públicamente "su absoluto respaldo a la política peruana de economía libre, que el Gobierno lleva adelante."¹¹ La insignificante representación parlamentaria "socialista" sigue los pasos del APRA y del P. C., con la prudencia que le impone su cohabitación con la mayoría odrista.

CAUSA Y SOLUCION

¿Cuál es la causa de la presente crisis? Nuestra dependencia semi-colonial respecto de los Estados Unidos. ¡Esa es la respuesta!

La economía peruana, monoprodutora y atrasada, está sometida a las menores oscilaciones del mercado norteamericano; su "prosperidad" depende de los buenos o malos precios que el "gran vecino" quiera pagar por unos cuantos productos (algodón, azúcar, plomo, cobre, zinc, petróleo).

De 1945 acá, la economía norteamericana había prosperado debido, primero, a la gran demanda de artículos de consumo (después de las restricciones de tiempo de guerra); luego, a las enormes inversiones de capital en la producción de armamentos y a la expansión del crédito interno e internacional. A pesar de eso, ya en 1949 se temió una crisis; pero la guerra de Corea reanimó la actividad industrial. Después del cese del fuego, Wall Street no ha podido impedir el estancamiento y la declinación económicos. En 1953, el rearme llegó a un límite. Inmediatamente aparecieron síntomas de crisis: disminución de las ventas y aumento de los desocupados. A fines de febrero último, los stocks de productos no vendidos ascendieron a 80,300 millones de dólares; en marzo, el gobierno admitió que habían 3.725.000 obreros sin trabajo.¹²

Ahora bien, el fin de la guerra de Corea y la "recesión" en los Estados Unidos, determinaron la baja cotización de nuestros principales productos de exportación. El siguiente cuadro,¹³ nos permite apreciar la caída del precio por tonelada (barril, en el caso del petróleo) de cinco de los productos nacionales básicos (las cifras se dan en soles):

Pasa Pág. 4

EL CUARTELAZO

Es bien sabido que Noriega se levantó en armas contra Odría porque éste no quería imponerlo como Presidente de la República en las elecciones de 1956. Ningún otro motivo de discrepancia existía entre ambos.

Naturalmente, Odría rompió el pacto tácito que lo unía con su Ministro de Guerra (entregarle el poder como pago por su "lealtad") debido a escrúpulos legales o democráticos. Fué el miedo al pueblo lo que le hizo negarse a cumplir su compromiso.

En 1950, para "ganar" las "elecciones", hubo que masacrar a mil obreros arequipeños, lanzar la policía contra los manifestantes en Lima, efectuar detenciones por centenares, clausurar periódicos, anular al candidato opositor, etc. Odría ha comprendido que la repetición de tales "hazañas" en 1956

Pasa Pág. 6

LUCHA DE CLASES EN EL APRA

Que el APRA se debate en una crisis sin precedentes, es cosa que ni los más fanáticos "lideristas" se atrevían a negar. Además, todos reconocen que esta crisis —incubada durante los tres años de gobierno de Bustamante— salió a luz el 3 de octubre de 1948, cuando la insurrección de los "defensistas" (miembros de su organización armada) y la marinería de la Escuadra en el Callao; como se sabe, esa sublevación tuvo por objetivo no sólo derrocar a Bustamante, sino efectuar una "purga" de todos los dirigentes derechistas de ese partido. De entonces acá, lejos de desaparecer, la crisis se ha hecho permanente, crónica. El reingreso de Haya de la Torre a la actividad política ha agudizado las contradicciones.

En los primeros días de julio, haciéndose vocero del descontento existente en los rangos apristas contra las actitudes pro-yanquis del "jefe", Manuel Seoane presentó su renuncia. Era la escisión del APRA en derecha e izquierda. Pero la renuncia no se hizo pública. Inmediatamente se iniciaron negociaciones entre representantes de ambas facciones. Un mes después, Seoane la retiró a cambio de: a) la "amnistía" para todos los izquierdistas amenazados de expulsión; b) garantías de democracia interna efectiva; c) validez de todos los acuerdos adoptados por los Congresos Postales de Desterrados; y, d) reconocimiento de la autoridad del Comité Coordinador que preside el mismo Seoane. La izquierda aprista había ganado su primera victoria.

Estos últimos acontecimientos hacen imprescindible estudiar qué es la izquierda aprista y cuáles son las tareas de los marxistas dentro de ella. Ese es el objeto de este artículo.

EL PROGRAMA DE SEOANE

Hace dos años, Manuel Seoane publicó su folleto *Carta de 1952*. Allí señaló como "objetivos esenciales" del APRA "sin los cuales no vale la pena una revolución" los siguientes:

"a) Nacionalización del petróleo. b) Estando de las exportaciones por el Estado. c) Apoyo al desenvolvimiento industrial, con libertad para el industrialismo manufacturero, y Plan de producción que aportará ventajas a quienes cooperen a sus metas. d) Promoción estatal de la industria pesada, las fuentes de energía motriz, el transporte y el crédito reproductivo. e) Reforma agraria: liquidación del latifundismo improductivo, emancipación de las comunidades indígenas, irrigaciones y caminos. f) Plan de salud basado en la medicina preventiva. g) Plan de Educación, adaptándola a los requerimientos directos del medio. h) Legislación Social, Código del Trabajo, Institutos de Previsión. i) Sanciones a los culpables de la caída de la moneda. j) Procesos de desnazificación y responsabilidad a los autores y sostenes de la tiranía." (Ob. cit., p. 60).

En el mismo folleto, Seoane expuso sus concepciones sobre política internacional:

"El actual gobierno de los Estados Unidos, por razones que afectan a su seguridad inmediata, necesita pactar con el gobierno de turno, sea democrático o tiránico. No defiende el principio democrático, universal e indivisible, sino su conveniencia y ventaja..."

En la pugna entre Oriente y Occidente no se defienden principios. La geografía y no la moral señala el rol de los abastecedores de materias primas. Como la cooperación debe ser mutua entre aliados geográficos, debe defenderse el interés de América Latina, preservando a estos países del azote de la guerra, aprovechando su coyuntura para capitalizarlos con buenos precios, y financiar así su acelerada evolución. La caridad empieza por casa. Al final del conflicto, los adversarios quedarán exhaustos, América Latina podrá mantener su autonomía y superar para siempre su rezago." (Ob. cit. p. 58).

Evidentemente, la posición de Seoane es diferente de la de Haya. Este último ha renunciado expresamente a la nacionalización de las empresas imperialistas, a la industrialización, y ha reducido la cuestión agraria a un mero problema de irrigación. En cuanto a política internacional, Haya piensa que:

"la pugna entre Oriente y Occidente es el choque de dos filosofías y su esencia estriba en dos conceptos diferentes de la libertad" (*Life en español*, Vol. 3, N° 11, p. 44).

Pero no basta con diferenciar el programa de Seoane del de Haya; es necesario precisar su carácter de clase.

UN PROGRAMA BURGUES

Si definimos la posición de Haya como burguesa liberal y pro-imperialista, ¿qué representa Seoane? Ante todo, digámoslo claramente, la posición de Seoane no es socialista sino burguesa; más aún, no es siquiera socializante y pequeño burguesa como la de Haya en 1924-1928, sino conciente y reflexivamente burguesa. Seoane quiere el desarrollo y la expansión del capitalismo peruano, es decir, el enriquecimiento de la burguesía nacional. Por eso propugna la subordinación de la "lucha sindical dentro de las empresas industriales manufactureras" a "la conveniencia social de su desarrollo y progreso", relegando a segundo plano "la división justiciera de sus frutos". Por eso sostiene que en "la industria manufacturera... es aconsejable, en esta etapa, la libertad de la empresa privada" (Ob. cit., p. 22).

El anti-imperialismo de Seoane (quien piensa que debemos ser "abastecedores de materias primas" y "aliados geográficos" de los Estados Unidos) no va más allá del deseo de vender nuestras materias primas a "buenos precios", de aprovechar el rearme imperialista e incluso la 3ª Guerra Mundial para cobrar caros los materiales estratégicos y demás productos que vendamos a los Estados Unidos, es decir, no va más allá del deseo de "capitalizar" y "financiar" a la burguesía nacional. En fin, para Seoane, el "Estando de las exportaciones por el Estado", la "liquidación del latifundismo improductivo" y hasta la "nacionalización del petróleo", no son sino otras tantas medidas necesarias para evitar que los grandes terratenientes ("exportadores", "barones del algodón y del azúcar") y los capitalistas extranjeros sean los únicos beneficiados con los altos precios que él se imagina que los Estados Unidos pagarían por nuestras materias primas en la eventualidad de una 3ra. Guerra Mundial. Esto es lo que Seoane quiere decir cuando escribe:

"La característica esencial que empuja la historia americana de hoy es que veinte pueblos hermanos, que fueron desde su independencia política simples colonias económicas, han aprendido la dura lección de la servidumbre. Durante dos guerras fueron inducidos a vender baratas sus materias primas. En las dos post-guerras subsecuentes se vieron obligados a comprar caros los productos manufacturados de los países a quienes ayudaron en su prueba. Forzados por la penuria y la escasez vieronse compelidos a solicitar como préstamo el dinero internacional que pudieron obtener como precio de sus exportaciones. Ahora no quieren cometer el error por tercera vez consecutiva." (*Hacia el nuevo Ayacucho*, p. 28).

Resumiendo: dentro de la burguesía, Seoane está a la izquierda de Haya; mientras est. último, repetimos, es un político burgués liberal y pro-imperialista, Seoane es un político burgués democrático y nacionalista.

LA BURGUESIA NO APOYA A SEOANE

En apariencia, la posición de Seoane es más consistente-mente burguesa que la del propio Haya. Pero sólo en apariencia.

Seoane no comprende que el desarrollo capitalista del Perú es imposible en este Siglo Veinte en que el capitalismo ha dejado de ser un modo de producción progresivo, en que el imperialismo no permite el desarrollo de las fuerzas productivas de los países atrasados. Seoane no comprende que dentro del sistema capitalista el Perú no puede ser sino una semi-colonia, y que como las semi-colonias sólo puede industrializarse subordinándose enteramente a las necesidades de la metrópoli de la cual depende, es decir, sólo puede industrializarse de manera incompleta y deforme.

Finalmente, Seoane no comprende el carácter de Guerra Civil Internacional que asumirá desde el principio la 3ra. Guerra Mundial y, por eso, cree que durante ella será posible

CRISIS...

AÑOS	ALGODON	AZUCAR	PLOMO	ZINC	PETROLEO
1951	20,600	1,920	4,340	2,310	366
1953	12,300	1,430	3,610	1,320	318

De allí la fuerte baja producida en el valor total de nuestras exportaciones. En 1951, exportamos por valor de ... 252.516,000 dólares; mientras, en 1953, lo hicimos sólo por 221.970,000.¹⁴

Esta es la causa de la crisis económica actual.

La importación excesiva, sobre todo de mercaderías suntuarias (automóviles, películas, radios, refrigeradoras, licores finos, etc.), ha agravado la crisis. En 1948, el valor de las importaciones fué de 167.788,000 dólares; y, en 1953, ascendió a 294.184,000; es decir, un aumento de 126.396,000 en cinco años.¹⁵ En este sentido, la política del gobierno de Odría ha contribuido a profundizar la crisis. Los decretos-leyes de 3 de diciembre de 1948, estableciendo el "Nuevo régimen de control de cambios y comercio exterior", y de 11 de noviembre de 1949, disponiendo la entrega a los exportadores del ciento por ciento de las divisas, así como el Decreto Supremo de 30 de enero de 1951, permitiendo la libre importación de mercaderías, son responsables por la rápida depreciación del sol.

¿La solución? Acabar con nuestra dependencia semi-colonial respecto de los Estados Unidos, mediante la nacionalización de todas las empresas imperialistas, el desconocimiento de la deuda externa y el monopolio estatal del comercio exterior. Únicamente la revolución obrero-campesina que im-

plantará la dictadura del proletariado podrá cumplir esa gigantesca tarea.

NOTA: De enero a abril del presente año, las exportaciones peruanas sumaron 66,400,000 dólares, 11% más que en el mismo período de 1953. Las importaciones ascendieron a 80,800,000 dólares, mientras que en el período anterior habrían sido de 100,900,000. El déficit de la balanza comercial, durante los primeros cuatro meses de 1954, entonces, es de 14,400,000 dólares.¹⁶

- ¹ Boletín del Banco Central de Reserva, abril de 1954.
- ² Renta Nacional del Perú, Banco Central de Reserva, 1954.
- ³ Boletín del Banco Central de Reserva, mayo de 1954.
- ⁴ Boletín de la Cámara de Comercio de Lima, febrero de 1954.
- ⁵ Boletín de la Cámara de Comercio de Lima, junio de 1954.
- ⁶ Anuario del Comercio Exterior, 1949-1950.
- ⁷ Boletín de la Cámara de Comercio de Lima, febrero y marzo de 1954.
- ⁸ El Comercio, 4 de julio de 1954, p. 5.
- ⁹ El Comercio, 9 de julio de 1954, p. 5.
- ¹⁰ El Comercio, 12 de julio de 1954, p. 2.
- ¹¹ La Prensa, 11 de julio de 1954, p. 7.
- ¹² Quatrieme Internationale, marzo-mayo de 1954.
- ¹³ El Comercio, 6 de junio de 1954, p. 14.
- ¹⁴ Boletín del Banco Central de Reserva, abril de 1954.
- ¹⁵ Boletín del Banco Central de Reserva, abril de 1954.
- ¹⁶ Latin-American Business Highlights, Chase National Bank, junio de 1954.

LUCHA...

regatear precios con los Estados Unidos e, incluso, "preservarnos del azote de la guerra". Pero la guerra próxima será la lucha decisiva y final entre las fuerzas de la contra-revolución imperialista y las de la revolución socialista. Todas las burguesías, y la raquítica e insignificante burguesía peruana entre las primeras, se alinearán incondicionalmente bajo las órdenes del Estado Mayor norteamericano. Todas entregarán sin chistar cuanto poseen, desde sus materias primas hasta la carne de cañón, en los plazos y condiciones que fijen Wall Street y el Pentágono, y lo harán (aun cuando sin alegría) porque lo que estará en juego será el régimen capitalista, es decir, su propia supervivencia como burguesías.

Únicamente el proletariado podrá enfrentarse y se enfrentará a los monopolistas guerreristas norteamericanos; pero, ciertamente, no lo hará para favorecer a la burguesía nacional, sino para implantar el socialismo.

Estas son las razones por las cuales la burguesía peruana no apoya a Seoane. Ningún grupo burgués importante sostiene su programa. Los reducidos sectores burgueses descontentos de Odría están más dispuestos a entenderse con Haya de la Torre que con Seoane. Estas, también, son las razones por las cuales Haya ha conservado a su lado a la gran mayoría de la dirección burguesa del APRA (Sánchez, Vázquez Díaz, Cox, Heysen, etc.), mientras que Seoane se ha aislado casi por completo de la "vieja guardia".

El programa de Seoane, pues, no expresa los intereses de la burguesía peruana, precisamente por ser un programa democrático y nacionalista, ya que ella no es lo uno ni lo otro. Más bien, constituye la expresión deformada —ceñida dentro de los límites de la ideología y de la propiedad burguesas— de las aspiraciones revolucionarias de los trabajadores apristas.

La feudal-burguesía recurriría a Seoane únicamente como válvula de escape de la presión popular. Hasta puede entregarle el poder; no para cumplir su programa, sino para entretener a las masas mientras ella prepara una nueva dictadura militar-policia. Seoane puede ser el último baluarte del orden capitalista, cuando la ofensiva obrera haya barrido todos los demás. Como marxistas, no debemos olvidarlo nunca.

A LA IZQUIERDA DE SEOANE

Felizmente, Seoane no es toda el ala izquierda del APRA. Existe una corriente, débil y confusa aún, que trata de expresar directa y fielmente la voluntad de los obreros apristas.

"Una tendencia que plantea: una revisión integral de nuestras formulaciones ideológicas aplicando la teoría revolucionaria de la cual parte inicialmente el movimiento; la necesidad de que la clase obrera asuma la hegemonía; realizar la revolución con un profundo sentido transformador y en tránsito hacia el socialismo; que la revolución tiene que ser, para ser tal, profundamente popular, es decir, que comprometa a las clases obrera y campesina; rechaza el anti-comunismo y señala al imperialismo norteamericano como nuestro enemigo fundamental e indisimulable." (El APRA y la Revolución, p. 14).

Esta característica, vaga e incompleta como es, no corresponde únicamente a sus autores, el grupo de exilados en Buenos Aires que dirige Héctor Cordero, sino también a muchos otros jóvenes desterrados, así como a vastos círculos de militantes apristas en el interior del Perú.

Dicha tendencia acepta como teoría revolucionaria al marxismo, y se esfuerza por actuar marxistamente. En último análisis, ella expresa la contradicción entre las masas apristas revolucionarias y la dirección burguesa hayista. El partido del proletariado peruano se formará con la participación de los mejores elementos de este sector marxista del APRA.

LAS TAREAS DE LOS MARXISTAS EN EL SENO DEL APRA

Los rasgos fundamentales de una política verdaderamente revolucionaria dentro del APRA son:

- 1º Anti-imperialismo consecuente.
- 2º Defensa de la libertad de opinión dentro del partido. Luchar porque las divergencias ideológicas no se resuelvan disciplinariamente. Luchar por la máxima libertad de discusión y porque la decisión final sobre todas las cuestiones en debate corresponda al 3er. Congreso del partido.
- 3º Apoyo crítico a Seoane en su lucha contra Haya.
- 4º Evitar y combatir toda teorización sobre un "regreso a 1931". El APRA no fué jamás "la interpretación marxista de la realidad indoamericana" y afirmar hoy lo contrario significa solamente sembrar confusión. La actitud hacia el pasado debe ser crítica y no de añoranza. En cambio, hay que plantear como tarea inmediata el cumplimiento de los Cinco Puntos del Programa Máximo del APRA: contra el imperialismo yanqui, nacionalización de tierras e industrias, interna-

LUCHA...

cionalización del Canal de Panamá, unión de Indoamérica y solidaridad con todos los pueblos oprimidos.

5º Discutir el problema "¿Partido de Frente Unico o Partido de clase?" a la luz de la experiencia de los últimos treinta años, y más especialmente del último decenio. Nadie debe ser sancionado disciplinariamente por sus opiniones al respecto. Quienes crean en la necesidad de un partido de clase, de un partido obrero, deben tener derecho a exponer sus ideas. La solución definitiva de esta cuestión corresponde, también, al 3er. Congreso del partido.

6º Rechazar la teoría del "Espacio-Tiempo Histórico" por anti-marxista.

7º Repudiar toda alianza del APRA con partidos, grupos y personalidades burguesas "democráticas" (P.S.R., M.P.D., pradismo, benavidismo, Barreda y Laos, Belaúnde, etc.). Señalar como única perspectiva la lucha independiente del APRA por el poder para aplicar su Programa Máximo.

8º Propiciar el Frente Unico con todos los partidos proletarios (Partido Comunista, Partido Socialista, Partido Obrero Revolucionario) para acciones parciales concretas y para la preparación de la Huelga General y la Insurrección Popular que habrán de derrocar a Odría.

9º Atacar al falso Partido Comunista desde la izquierda, es decir, por su política de Frente de Liberación en alianza con la burguesía, por su timidez oportunista en la cuestión agraria, por su silencio respecto a la democratización del Ejército por los soldados mismos, por su negativa a participar en la preparación de la Huelga General y la Insurrección Popular, por su pacifismo pequeño-burgués, por su incapacidad para auto-criticar marxistamente su pasada colaboración con los gobiernos de Prado y Bustamante, etc. Explicar qué es el stalinismo.

Además, es necesario que los marxistas abandonen toda ilusión sobre la posibilidad de reformar al APRA, y se abstengan de fomentarla entre las masas.

Los marxistas deben hacer todo lo posible para permanecer dentro del APRA hasta cuando las masas apristas del Perú puedan pronunciarse libremente sobre los problemas que confronta el partido. Pero no deben olvidar que la derecha hayista está decidida a la escisión. Hay que prepararse política y organizativamente para esa eventualidad, de tal manera que la escisión se produzca en condiciones adversas a la derecha y favorables a la izquierda.

¡VIVA...

la U.R.S.S., el primer Estado Obrero de la historia, quedó aislada en medio del mundo capitalista. En ese inmenso país, rodeado de enemigos por todas partes, las destrucciones causadas por la primera guerra mundial, el atraso industrial y cultural, la desproporción entre el proletariado poco numeroso y las decenas de millones de campesinos, la miseria general, la pasividad de la clase obrera (agotada por el esfuerzo tremendo de dos revoluciones y una guerra civil), todo esto, determinó la proliferación y el reforzamiento de la burocracia —administradores, técnicos, funcionarios del Estado, policías, oficiales del Ejército, dirigentes profesionales del partido— que terminó por expropiar políticamente al proletariado, destruyendo la democracia soviética y sustituyéndola por una dictadura totalitaria, para defender e incrementar sus privilegios, para explotar a los trabajadores rusos. Este proceso no fué pacífico. Una reducida vanguardia, compuesta por los mejores hombres del partido bolchevique, luchó contra la burocracia, fué derrotada y, por último, exterminada física-

mente en las grandes "purgas" de la década del treinta. El teórico y organizador de esa Oposición Comunista de Izquierda (como ella se llamó) fué León Trotsky. Desterrado de la U.R.S.S. en 1929, dedicó los cuatro años siguientes a organizar la Oposición en todo el mundo, teniendo como objetivo reformar la Internacional Comunista; pero, en 1933, cuando la capitulación sin combate del Partido Comunista alemán ante los nazis reveló que el stalinismo había corrompido irremediablemente a la Tercera Internacional, Trotsky llamó al proletariado mundial a construir una nueva, la Cuarta.

Al mismo tiempo que criticaba la política contrarrevolucionaria de la burocracia stalinista, y llamaba a los obreros soviéticos a la insurrección para derrocarla y restaurar la democracia proletaria, Trotsky estuvo siempre por la defensa de la U.R.S.S. contra el imperialismo. "Defender a la U.R.S.S. como primera fortaleza del proletariado internacional, contra todos los asaltos del imperialismo mundial y de la contrarrevolución interna —escribió—, es el deber más importante de todo obrero con conciencia de clase."

Cuando el stalinismo triunfante suspendió la publicación de las *Obras Completas* de Trotsky, habián aparecido ya dieciocho volúmenes. Lo que escribió después llenaría tres veces ese número de páginas. Esto basta para darnos una idea de su capacidad de titán para el trabajo y de su devoción a la causa revolucionaria. He aquí algunos de sus principales escritos, cuya lectura es indispensable para todo marxista: *1905; El bolcheviquismo ante la guerra y la paz del mundo; Literatura y Revolución; Nuevo Curso; Lecciones de octubre; La situación real de Rusia; La Revolución desfigurada; El gran organizador de derrotas; La revolución traicionada; Ou va la France? (Adónde va Francia?); España, última advertencia; Los crímenes de Stalin; El pensamiento vivo de Karl Marx; La agonía mortal del capitalismo y las tareas de la 4ª Internacional; Su moral y la nuestra; In defense of marxism (En defensa del marxismo); Stalin; Manifiesto de la Conferencia de Emergencia de la 4ª Internacional* (mayo de 1940). Además, dos trabajos biográficos sobre el creador del bolchevismo: *Lenin y La juventud de Lenin*. Gran número de folletos (*Estado Obrero, Termidor y bonapartismo; Stalinismo y bolchevismo;* etc.), artículos periódicos y una copiosísima correspondencia. Un estudio inconcluso, de imprescindible lectura: *Los sindicatos obreros en la época de la decadencia del imperialismo*.

Stalin asesinó a Trotsky; pero no pudo destruir su obra. El gran revolucionario murió plenamente conciente de esto: "Estoy seguro de la victoria de la 4ª Internacional. ¡Adelante!", fueron sus últimas palabras.

Hoy, por primera vez en la historia, la relación mundial de fuerzas es adversa al imperialismo y favorable al proletariado; simultáneamente, la revolución obrera anti-burocrática ha comenzado con la magnífica insurrección de junio del año pasado en Alemania Oriental. ¡La historia da la razón a Trotsky! La 4ª Internacional acaba de celebrar su Cuarto Congreso Mundial. A él han concurrido once delegados latinoamericanos, mientras que en 1938, en su Congreso de fundación, no había habido ningún representante del nuevo mundo.

Cuando Trotsky murió no habían trotskystas en el Perú. Hace ocho años se organizó nuestro Partido Obrero Revolucionario, proclamándose con orgullo sección peruana de la 4ª Internacional. En el primer número de su periódico, *Revolución*, publicado precisamente en agosto de 1946, apareció un artículo titulado "¡Viva Trotsky!" El que hoy podamos repetir ese grito, es una prueba más de que el programa revolucionario, la organización revolucionaria, el programa y la organización trotskystas, son indestructibles.

LA CANDIDATURA DE PRADO

Faltando todavía más de año y medio para las elecciones de 1956, no nos ocuparíamos de candidaturas presidenciales, si no fuera porque en las direcciones de los partidos populares han surgido tendencias "pradistas".

Según se dice, Haya ha conversado con personeros del pradismo, y es posible que el APRA apoye a Prado. La derecha del Partido Comunista está a favor de respaldar al mismo candidato.

Eso sería traicionar a los trabajadores peruanos.

Manuel Prado, cuya familia es dueña del Banco Popular,

representa a la burguesía financiera íntimamente ligada con Wall Street y los gamonales. De nuevo en el gobierno, su política sería aun más pro-imperialista y anti-democrática.

Todo puede esperarse de Haya y de los dirigentes stalinistas. Para ellos, pactar con Prado no sería cosa nueva. Pero la izquierda aprista y la izquierda del P.C. tienen el deber de luchar contra la claudicación de sus respectivos partidos.

La primera debe exigir que el APRA luche independientemente, *movilizando a las masas que le siguen*, por la totali-

FRENTE UNICO PROLETARIO Y FRENTE ANTI-IMPERIALISTA

El ascenso del movimiento de masas, comenzado justamente hace dos años, con la huelga de treinticinco mil textiles en agosto de 1952, hoy es realidad reconocida por todos. Lanzándose a la huelga durante los últimos veinticuatro meses, textiles, obreros arequipeños y cuzqueños, jornaleros de las haciendas azucareras del norte, gráficos, mineros del centro, tranviarios, petroleros, ferrocarrileros, bancarios, etc., han transformado completamente el panorama político peruano.

Desde marzo del presente año, no se han producido nuevas huelgas de importancia. La experiencia ha enseñado a los obreros la inutilidad de las luchas puramente económicas, durante crisis como la actual, y su primera reacción ha sido cesar las huelgas. Pero el empeoramiento de su situación los hará ponerse nuevamente en movimiento. Esta vez, combinarán reivindicaciones económicas y políticas.

Las huelgas de los próximos meses, mucho más amplias y profundas que las anteriores, tenderán a convertirse en HUELGA GENERAL. Bajo el régimen de dictadura militar-policial imperante en el país, tal HUELGA GENERAL habrá de transformarse en INSURRECCION POPULAR.

La HUELGA GENERAL tendrá objetivos muy claros:

Libertades democráticas y amnistía.

Aumento del 50% sobre todos los salarios y del 100% sobre los salarios más bajos.

La INSURRECCION POPULAR se fijará como meta:

El derrocamiento del gobierno de Odría.

Crisis económica, disensiones en el seno de la feudal-burguesía, ascenso del movimiento de masas, todo pone en el orden del día la necesidad de que el APRA, el Partido Comunista, el Partido Socialista y nuestro Partido Obrero Revolucionario, se unan para coordinar y organizar a escala nacional la HUELGA GENERAL y la INSURRECCION POPULAR.

Esos partidos deben aliarse para formar el FRENTE UNICO PROLETARIO y el FRENTE ANTI-IMPERIALISTA.

¿Cuáles serán sus tareas?

A) Organizar comités obreros y campesinos de frente único, de unidad de acción, constituidos por delegados directamente elegidos en los centros de trabajo, para preparar y dirigir la HUELGA GENERAL y la INSURRECCION POPULAR.

B) Armar grupos de auto-defensa obrera, formados por miembros de todos los partidos, para proteger las asambleas y mítines contra la policía. Estos grupos de auto-defensa serán los núcleos alrededor de los cuales se constituirán las milicias obreras.

C) Fraternalizar con las tropas, apoyando sus reivindicaciones contra la oficialidad, e invitando a los soldados a hacerse representar en los comités obreros y campesinos.

EL CUARTEL...

es imposible. El movimiento de masas, cuyo ascenso comenzó en agosto de 1952, es demasiado fuerte ya, y lo será más aun dentro de dos años. ¿Qué hacer? Odría mismo lo ignora todavía; pero sí sabe lo que no puede hacer: imponer sucesor. Y como, en esta cuestión, Odría representaba los intereses y opiniones del conjunto de la feudal-burguesía, Noriega tuvo que ir a parar a San Francisco.

Por estar comprometidos en él casi todos los jefes de la guarnición de Lima, el cuartelazo ha debilitado grandemente al gobierno. La oficialidad del ejército está dividida. Se ha quebrantado el único apoyo sólido del régimen.

¡Redoblemos nuestros esfuerzos para derrocar a la dictadura!

¡Unámonos para preparar la Huelga General y la Insurrección Popular!

La Candidatura...

dad del poder para cumplir su Programa Máximo.

La segunda debe criticar marxistamente toda la política anterior del P.C., especialmente su colaboración con los gobiernos de Prado y Bustamante; debe rechazar la alianza con la burguesía "progresista", base del oportunismo en que se debate su partido.

Contra la candidatura de Prado, hipócritamente barnizada de "democracia", nuestro P.O.R. seguirá luchando por el Gobierno Obrero Campesino.

Puesto que luchamos por el derrocamiento del gobierno de Odría, debemos proponer otro para sustituirlo. Sobre este asunto, cada partido debe presentar su propia posición para que las masas elijan.

Los trotskystas estamos por un GOBIERNO OBRERO CAMPESINO, basado en los comités obreros y campesinos, y en las demás organizaciones populares que surjan en el curso de la HUELGA GENERAL y de la INSURRECCION POPULAR.

Ese es el único gobierno que:

Confiscará los latifundios y entregará la tierra a los campesinos.

Nacionalizará todas las propiedades imperialistas.

Establecerá el control obrero de la producción.

¡VIVA EL FRENTE UNICO PROLETARIO! ¡VIVA EL FRENTE ANTI-IMPERIALISTA!

PROGRAMA DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (SECCION PERUANA DE LA 4a. INTERNACIONAL)

1º Derogación de la ley de Seguridad Interior y demás leyes represivas. Libertad irrestricta de prensa, reunión y organización. Liberación de los presos obreros y amnistía general.

2º Aumento mínimo de 50% sobre todos los salarios y de 100% sobre los salarios más bajos. Salario mínimo vital de 25 soles diarios. Salario móvil: aumento automático de los salarios en proporción al aumento de los precios. Horario móvil: distribución de las horas de trabajo entre todos los obreros para evitar los despidos, si es necesario reduciendo la duración de la jornada, pero sin rebajar los salarios (si en una fábrica somos 100 obreros y se quiere despedir a 25 porque "no hay trabajo para ellos", debemos luchar porque todos trabajemos 6 horas diarias y recibamos el salario correspondiente a una jornada normal de 8 horas). Jornada semanal de 40 horas con pago de 48. Pago del salario dominical sin restricciones ni condiciones. Un mes de indemnización y un mes de vacaciones anuales. Seguro Social pagado únicamente por los patronos y el Estado. Abolición del período de 3 meses de "aprendizaje".

3º Reunión de un Congreso Obrero Nacional para la reorganización de la C. T. P., constituido por delegados democráticamente elegidos en los centros de trabajo y absolutamente independiente del gobierno.

4º Control obrero de la producción: elección por los obreros de comités de fábrica para examinar los libros de contabilidad de las empresas.

5º Armamento de los trabajadores: formación de grupos de auto-defensa obrera contra la violencia policial, organización de milicias obreras sobre la base de dichos grupos de auto-defensa.

6º Plenos derechos políticos a los soldados: voto y afiliación partidaria. Formación de comités de soldados y clases para la depuración de la oficialidad anti-democrática. Elección de los jefes y oficiales por la tropa.

7º Derecho de voto para los hombres y las mujeres mayores de 18 años. Derecho de voto para los analfabetos. Congreso unicameral. Revocabilidad de los parlamentarios y municipales. Sueldo de los funcionarios públicos no mayor que el salario promedio de los obreros. Elecciones municipales inmediatas. Elección de los jueces por el pueblo.

8º Separación de la Iglesia y el Estado.

9º Abolición de la propiedad privada de la tierra y su nacionalización. Confiscación de los latifundios y su ocupación por los campesinos organizados en comités, para el reparto de la tierra, su usufructo gratuito y la distribución y mejor uso de las semillas, abonos, ganado de labor, aperos, instalaciones, etc. Nacionalización sin indemnización y bajo control obrero de las grandes haciendas azucareras. Dotación de tierras y cooperativización de las comunidades. Fomento técnico crediticio de la agricultura colectiva.

10º Igualdad de derechos de los indios con el resto de la población. Alfabetización científica uniforme de los idiomas keswa y Aymará; primera enseñanza para niños y adultos en sus idiomas nativos; impresión de libros, folletos, revistas y periódicos en Keswa y Aymará; enseñanza del Castellano sin coacción.

11º Anulación del Pacto de Ayuda Militar con los Estados Unidos y de todos los tratados y pactos lesivos al interés nacional. Expulsión de las misiones militares norteamericanas y de la misión policial española. Establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con la U.R.S.S., China y las "democracias populares".

12º Nacionalización sin indemnización y bajo control obrero del petróleo, las minas, los ferrocarriles y demás propiedades imperialistas. Desconocimiento de la deuda externa. Nacionalización de los Bancos y su centralización en un Banco Nacional único. Monopolio estatal del comercio exterior.

13º Establecimiento del Gobierno Obrero Campesino, basado en los comités de obreros, campesinos y soldados.

14º Estados Unidos Socialistas de América Latina.

OBRERO: SI QUIERES LUCHAR POR ESTE PROGRAMA, ¡INGRESA AL P.O.R.!